

## Magisterio: tradición y futuro

Juan Antonio Irazabal



SESBOÜÉ, Bernard, S.J.

**El magisterio a examen.**

**Autoridad, verdad y libertad en la Iglesia**

Bilbao, 2004, Mensajero, 413 p.

El autor, uno de los más prestigiosos teólogos actuales, pone muy bien de relieve en esta obra todo lo que está en juego en el ejercicio del Magisterio de la Iglesia: el mismo mensaje de Jesús —mensaje de salvación—, confiado al Pueblo de Dios, la imagen de la Iglesia en el mundo actual y la posibilidad de progresar en el movimiento ecuménico.

Toda la autoridad —y la grandeza— del Magisterio proviene de su obediencia a la verdad del Evangelio. Su peligro, como realidad humana y encarnada, es el de extenderse más allá de lo necesario.

De ahí que este libro sea, por una parte, la expresión de una adhesión sin reservas a dicho Magisterio —que en los últimos tiempos se ha destacado por su valiosa defensa de los derechos humanos— y, por otra, la manifestación, desde la fe, de una serie de críticas a cierta «inflación dogmática» que se ha producido en los dos últimos siglos de la Iglesia y, más en concreto, a la actual evolución de la Curia Romana, convertida en un «tercer poder», junto al del papa y los obispos. Críticas positivas, en respuesta al llamamiento de Juan Pablo II en su encíclica *Ut unum sint*, en la que pidió se le ayudara a encontrar «una nueva forma de ejercicio del primado». Obispos, como Quinn y Martini, respondieron a esta demanda del papa. Y también lo están haciendo teólogos, como lo recoge esta misma obra, según el proceder tradicional de la Iglesia.

Sesboüé sugiere, entre otras posibles mejoras, que, dado que la tarea que actualmente pesa sobre los hombros del obispo de Roma supera las posibilidades de un solo hombre, convendría distinguir su autoridad

primacial, como sucesor de Pedro, y su autoridad como patriarca de Occidente, y aligerar esta carga instituyendo grandes patriarcados por continentes. Tales sugerencias no se presentan como «novedades» para los tiempos modernos sino como una adaptación necesaria en la línea de la Tradición de veinte siglos con que cuenta la Iglesia.

Esta obra es un conjunto de estudios (que, en su momento, aparecieron separadamente) sobre el ministerio magisterial en la historia de la Iglesia, reunidos aquí en tres partes principales: la primera recorre el pasado, desde los tres primeros siglos anteriores a Nicea hasta el Vaticano II; la segunda está dedicada al presente, al «funcionamiento contemporáneo de la institución magisterial», y la tercera mira hacia el futuro, hacia «una nueva figura del magisterio eclesial» («nueva» en el sentido que le da Juan Pablo II en *Ut unum sint*).

El Magisterio tiene, esencialmente, una dimensión histórica, como la tuvo el mismo Jesús de Nazaret y su anuncio de salvación. Tal dimensión se pone claramente de manifiesto en el recorrido histórico que lleva a cabo esta obra. El mismo Magisterio la ha enseñado, en particular en la declaración *Mysterium Ecclesiae* de 1973. Dicha declaración afirma, en primer lugar, que el sentido de los enunciados de la fe está condicionado por el estado de la lengua empleada en una época determinada; recuerda, además, que una verdad dogmática puede ser expresada de manera incompleta en un primer tiempo y recibir luego una expresión más perfecta; en tercer lugar, el discurso cristiano no se contenta con repetir las mismas palabras de otras épocas, sino

que se renueva en función de problemas nuevos; pero, a su vez, esas palabras pueden también contener elementos caducos ligados a concepciones cambiantes, en cuyo caso estos elementos no expresan la verdadera fe; sin embargo el sentido pretendido permanece siempre verdadero e idéntico a sí mismo.

En la historia concreta de la Iglesia hay lugar para la falibilidad (la Inquisición se equivocó al negar –contra Galileo– que la Tierra gira alrededor del Sol, un asunto en el que el Magisterio no es competente), la indefectibilidad (la Iglesia conduce con seguridad a los hombres a la salvación, incluso cuando prohíbe el préstamo a interés por considerar al dinero un bien estéril) y la infalibilidad cuando proclama una verdad como «definida» en determinadas circunstancias. *Lumen Gentium* enseña que el pueblo cristiano, todo él, al participar en la función profética de Cristo, es el sujeto de la infalibilidad de la Iglesia; su infalibilidad *in credendo*, el *sensus fidelium* y la recepción de los documentos del Magisterio forman parte también de la compleja realidad del Magisterio eclesial que nos revelan los veinte siglos de historia de la Iglesia (aunque ciertos sectores de la misma, cuando invocan a la Tradición, parecen detenerse en el siglo XIX). En suma, desde la historia de la Tradición, Sesboué abre perspectivas sobre cómo podría o debería ser en el futuro la comunión eclesial y el anuncio de la salvación en la Iglesia. ■



GONZÁLEZ SILVA, S. (ed.)  
**Santidad en la Iglesia**  
Madrid, 2004, P. Claretianas, 174 p.

El presente volumen recoge las aportaciones del Congreso sobre Vida Consagrada celebrado en diciembre de 2003 en el Claretianum de Roma. Colaboran en él autores de diversa procedencia: claretianos, carmelitas, laicos, un sacerdote diocesano de la comunidad de San Egidio y un comboniano. Se trató en dicho congreso de la renovación de las congregaciones religiosas, renovación que consiste fundamentalmente en asumir el compromiso de vivir plenamente su propia identidad.

Aunque el bautismo es la raíz común de la vocación a la santidad, sin embargo no hay un modelo único. Hoy también sigue habiendo mártires cristianos que testimonian de una vida que va «más allá» y que hacen intuir horizontes nuevos desde la libertad que otorga el Espíritu. La santidad, más que un asunto moral, es una manera de existir derivada de la relación con Dios.

**I., J. A. ■**



NGUYEN VAN THUAN, F.-X.  
**El gozo de la esperanza**  
Madrid, 2004, Ciudad Nueva, 127 p.

El presente volumen recoge los últimos ejercicios espirituales que dio este gran testigo –en el más pleno sentido de la palabra– de la fe. Entre los que los hicieron bajo su dirección se encontraba el cardenal Etchegaray, quien, en el prólogo, dice que fueron unas «meditaciones conmovedoras y profundas». En ellas transmitía su profunda convicción de que «no era nada sin Jesús». Aunque aquel retiro estaba destinado a sacerdotes, su contenido es esencialmente válido para todo cristiano, y lleva el sello de quien no habla de memoria sino desde su experiencia vital. Una experiencia vital que él califica como una «fuente de gozo» (así empieza el título de cada de las siete meditaciones).

El epílogo recoge la homilía del Santo Padre el día del funeral del obispo vietnamita, en la que Juan Pablo II confesaba que las exhortaciones que le había escuchado en el retiro que predicó a la Curia Romana el año 2000 se le habían quedado grabadas en la memoria por la profundidad de sus reflexiones. La misma sencilla profundidad del testigo se puede apreciar en esta obra. **I., J. A. ■**

## otros libros



RAVASI, Gianfranco

**Martini, Mis tres ciudades**

Madrid 2003, Ciudad Nueva, 125 p.

Tres corazones hay en el escudo episcopal del cardenal Martini, que representan las tres ciudades que marcan su historia personal: Roma, lugar de su actividad académica; Milán, ciudad de su ministerio pastoral; y Jerusalén, la ciudad de sus raíces y de su meta espiritual. De ahí, las tres partes de esta obra que pretende transmitir la visión de la historia y la experiencia religiosa de quien ya puede considerarse como una de las figuras más relevantes de la Iglesia en el último cuarto del siglo XX.

El núcleo de esta obra es una conversación distendida que el autor, miembro de la Comisión Pontificia Bíblica, mantuvo con Martini en la primavera de 2002 y que fue publicada en *Famiglia Cristiana*. Ahora, aquella entrevista se presenta completada por una serie de textos tomados de las cartas pastorales y de las abundantes publicaciones del arzobispo emérito de Milán. El conjunto nos revela el rostro humano, espiritual y pastoral de este cristiano que, desde la fe, supo conectar con las más profundas aspiraciones del hombre actual. **I., J. A. ■**



VAN BREEMEN, Piet

**El arte de envejecer**

Santander, 2004, Sal Terrae, 101 p.

El objeto de este libro es ayudar a vivir de manera armoniosa y fecunda el último tramo de la vida, cosa nada fácil, como confiesa el autor (nacido en 1927, ha escrito obras de espiritualidad traducidas a dieciséis idiomas). Para este jesuita, envejecer es, ante todo, un don —que no a todos se concede— y también una tarea. Su libro se ocupa de una de las muchas facetas de dicha tarea, una faceta que puede contribuir a mejorar todas las demás: la faceta espiritual.

La ayuda que ofrece proviene de su propia experiencia de nueve años vividos en una residencia de mayores y de la experiencia compartida con muchos amigos y conocidos, tanto varones como mujeres. Pero, sobre todo, de la espiritualidad ignaciana que ha vivido y comunicado a otros durante largos años. En la vida nada se nos da ya hecho; por ello es necesario también aprender a envejecer, en particular a asimilar el pasado y superar la soledad. He aquí una ayuda preciosa para conseguirlo. **I., J. A. ■**